



Santiago, 1º Abril de 1974.

Querido Alberto:

Hoy hace una semana que llegué desde Antofagasta y te puedo decir que aún tengo el recuerdo vivo de tu imagen, de tu entereza, de tu fortaleza y también tengo el recuerdo caliente de todos los compinados en Chacabuco, del cariño y admiración que tienen por ti. Todo esto me da más fuerza para pasar estos difíciles momentos. Te diré francamente que quedé muy feliz de verte a ti, a Marcelo, a Julio, etc, sin embargo cuando pienso en las familias de todos ellos la tristeza que me produce es enorme. Cuántos hijos desearían estar con sus padres, cuántos esposos con sus maridos, cuántos padres con sus hijos y lo peor es que aún no se sabe nada concreto de muchas situaciones. Pero en fin, aquí también hay "caldo de calaya" sobre todos y al parecer va a salir una lista más o menos grande.

De papá recibí una carta con fecha 10 de marzo, él está bien a pesar de que ha tenido dolores a su ictericia, lo más importante es que el físico todavía no ha mejorado, y quizá puedan ser complicados antes de que el invierno comience a recrudecer. Lo único que te puedo contar es que al respecto no hay nada concreto. Papá dice que desde enero no recibe cartas tuyas, así es que trata de escribir las para acá y nosotros la enviamos por la oficina de Delencos, es más seguro que lleguen a su destino.

En casa no ha habido ninguna novedad después de mi viaje a Chacabuco y espere un que siga sin mayores problemas. Te diré que ya estoy de ayudante en mi escuela lo cual me ha alegrado mucho.

Dice a Robertito que sus 2 encargos los hice apenas llegué a Santiago y al Tata dice que estuve con su esposa, eso sí que me costó 2 horas encontrar la casa. ¡pero menos vive en plena cordillera!

Dale saludos a todos los conocidos y sobretodo a tus compañeros de casa.

Cariño

Dilina